

# LA NOVELA TERRÍGENA

Mario Verdugo



poesía

# LA NOVELA TERRÍGENA

MARIO VERDUGO

La Novela Terrígena

[texto impreso] / Mario Verdugo

1ª edición. Pequeño Dios Editores, 2011.

PDE-SP-5

62 páginas. 12,6 x 17,7 cm.

R.P.I.: 204.428

I.S.B.N.: 978-956-8558-10-9

© Mario Verdugo.

R.P.I.: 204.428

I.S.B.N.: 978-956-8558-10-9

© Pequeño Dios Editores

Nueva de Lyon 19, departamento 21, Metro Los Leones,

Providencia, Santiago de Chile

56-2-3356301

info@pequeñodios.cl

www.pequeñodios.cl

Diseño portada e interior: Antonia Sabatini.

Impreso en Colombia / Editorial Linotipia Bolívar y Cía. S. en C.

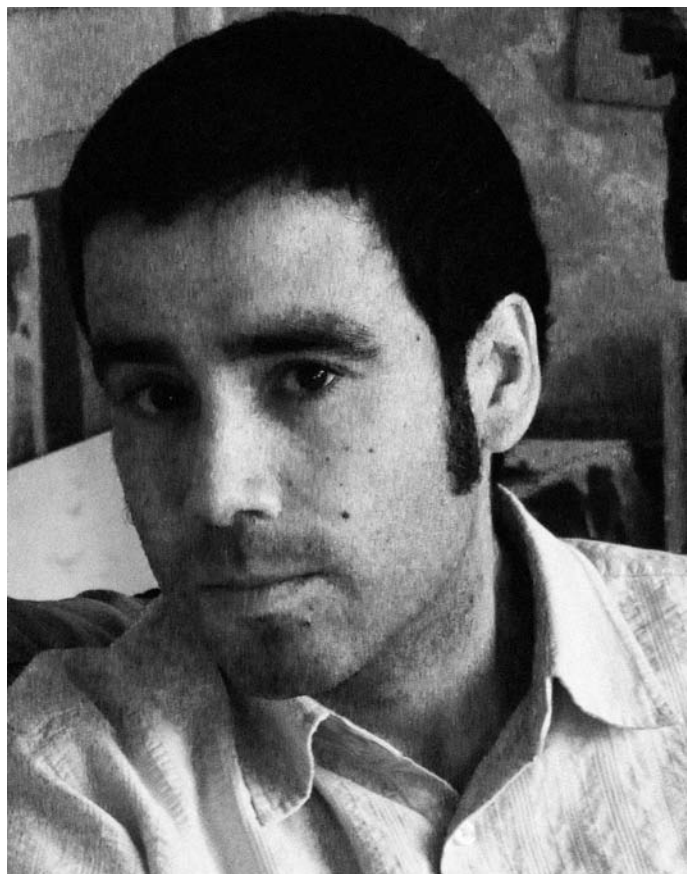
Primera edición 2.000 ejemplares.

Bogotá, D. C., Colombia, mesXX de 2011.

# LA NOVELA TERRÍGENA

MARIO VERDUGO

Pequeño Dios Editores  
SERIE POPULAR



## **Mario Verdugo**

Mario Verdugo (Talca, 1975) es Doctor (c) en Literatura y Periodista. Ha sido becario del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y de la Comisión Nacional de Ciencia y Tecnología. Ha trabajado en prensa escrita, edición y docencia. Actualmente reside en Valparaíso.

Y anotemos un curioso fenómeno.

Por la enorme variedad y abundancia de los temas rurales (no olvidemos que se habla de un medio no conquistado ni siquiera materialmente), por la minuciosidad de la observación, el arte de narrar no es lo esencial, no se desarrolla, queda, en una palabra, estacionario. Para los críticos superficiales esto significa método anticuado, falta de renovación, pobreza de ideas y de técnica. No es eso. Es la lógica interpretación del medio y su expresión literaria adecuada.

La novela europea tenía, en ese sentido (me refiero a la conquista literaria del medio), una anticipación de siglos. Y la limitación de esta técnica ha sido justamente el mayor obstáculo a la evolución de la novela netamente terrígena.

**Mariano Latorre**

1 Teníanle menos miedo al capataz que al zanjón, menos al zanjón que al retorno ígneo de los drevlianos

2 La misma noche lúgubre en que abraham maslow les fue presentado, y todo el chalet que habían construido se desmoronó como pirámide de orujo



3 No lograba pasarse más de cuatro días  
sin estarse muriendo, el asesino de  
camarógrafos, al que sus padres  
bautizaron Modesto

4 La parte cuando se inscriben en el  
gimnasio La Derrota, deseando dividirse  
en miríadas de pequeños maslows

5 Bocetos de la Nueva Objetividad,  
como el gesto de acomodarse el  
sombrero ante las mamparas del  
Almacén de Las Golfas

6 El mediero con su perro llamado  
Primitivo, en camino de reunirse con el  
cuidador y su perra Originaria

7 La escena cuando dinamitan otra vez el campanario. “Amigo es quien se esnifa todo tu Principio M”. “Amigo es quien remata tus piños”

8 job terrígena El Único, el único suscrito al mismo tiempo a los quincenarios Ecocidio, Cagatinta y Millones de Muertos

**9** Oscuros blasones ayayay, emblemas  
garrafales, los de Ña Paregórica en las  
inmediaciones de El Horizonte

**10** Animales adiestrados para embestir a  
los nietos del concesionario, en plena  
premiación del trigésimo-primer torneo  
ganadero

11 Como la congestión de un monito  
cañoneado y frutescente, que se destripa  
los ojos en el living-comedor de su dios  
mínimo

12 Con excepción del nuevo director de  
conciencia, todas las visitas prometían  
volver en cuanto asfaltaran el camino

13 Respetar el talaje del animal pequeño,  
hacerlo todo más de cien veces, liquidar  
al director malvado, malviente y  
malescrito

14 Era de suponer que al regreso no  
supieran despegar, ni llevar la cuenta, ni  
en cuál página plantar los crisantemos

15 Los ojos congelando sombras, las  
manos trajinando vahos, como el genio  
entumido que siempre quiso ser

16 Quisieron ocultar un diamante en una  
enorme bolsa de drogaína, incluida en el  
catálogo de ofertas de la sucursal de un  
diosito magro

17 Enfermo de Tiempo (como los astronautas de aldiss), Enfermo en la población siberia y en la nueva dinamarca

18 En un programa de tevé sin hora de cierre, eliminado y tajeado, con rezongos y anécdotas de Chile Agrícola



19 Al súpergrillo, la revista Nuestra Tierra le soplaban razones para escribir una historia según nexos paradigmáticos

20 Incómodo en las camionetas encantadas y en el vestíbulo de sus records. Tanto en Indochina como en Checoslovaquia, incómodo

21 Mejores que la mejor percepción que hubiesen tenido frente al mar, tomates de las variedades G21 y H32

22 Aquel tándem, contra todos los volcanes analfabetos, fichado por Ediciones del Núcleo y en clases del profesor malevich

23 Amores con epítetos raros, pensados  
por un villano cuya filosofía se originaba  
en la revista El Campesino

24 Parcela kim gordon sin número:  
amores podados, rasantes,  
autoadhesivos, zumbando en la galería y  
el corredor

25 A cada rato secuestraban a  
carlos rauco, tan sólo para integrarlo a  
los dominios caducos de la gran  
buganvilia

26 Como si varios terrígenas furiosos,  
en tres kilómetros a la redonda, dejaran  
de tragar sus comprimidos. “Amigo es  
quien raya una A gigante en tu cripta”

27 Princesas tiasas del puente uno,  
mellizas plomas del puente cinco,  
bajistas gringas del puente siete:  
amigas todas de alcides nuevo

28 Mismito verde verista, acacios verde  
retrospectiva, mismito color folleto,  
miradas verde alameda

29 Por marabolí los darían de alta; por  
marabolí saldrían de la incubadora; por  
parte de johnson se hubieran muerto

30 Junto al psico-mecenas y otros  
elementos de cuidado, calzando una  
cotona que acaso conoció días mejores

31 Desmanes perpetrados en la cama de  
cloe, magnificados en el departamento  
de cloe, redoblados y voceados por el  
condominio de cloe

32 Qué era La Muerte sino un libro de  
paul chauchard, qué era La Muerte si no  
un libro comprado en la vieja calle de  
Las Ventoleras

33 La fotosecuencia de su cara al  
revenirse, como el retamo fragante que  
debió haber sido desde un comienzo

34 Los marabolí entre la zarzamora,  
captados vivos, como el grupo nihilista  
que jamás les autorizaron ser



35 “Amigo es quien te conduce a las oficinas de Raúl Prebisch”. “Amigo es el que ha desintegrado a tus amigos Armando y Segura”

36 Sus diligencias de ayer-tarde, cuando sucumbía ante el plato bajo de Badalamenti, cuando se prosternaba ante un cuadro de barcos y de peces

37 Su aplomo en las cercanías del  
lago lehman: el sueño en el que cortaban  
la luz no era necesariamente una  
pesadilla

38 Hacia la logia teosófica de  
don ignacio herrera sotomayor, silbando  
algo así como villancicos, por las calles  
del pueblo redactado

39 “Amigo es quien chanca tus aparatos respiratorio y renal”. Los noctívagos de al frente maltrataban el idioma de las loicas y de los pidenes

40 Entre los terrígenas de abajo, el más joven llevaba un Diario Perdulario para “contar sus días caedizos”

41 Cualquier cosa pero química, las palanganas del horror, cuando los mandaron al quinto simposio de la I.R.S.

42 Especímenes desperdiciados que sin embargo volvían a enfermar de Tiempo, como un higo regrande

43 Ir con las golfas para saber de veras de tevé checoslovaca. “Amigo es el que dice admirar tus aparadores”

44 Poco se habría pintado sin el psico-mecenas: magnate del pan con tierra, señor de La Situación y La Vena

45 Emisarios liquidados por la carabina  
de juan raro, embajadores atendidos por  
la echona de juan raro, cabezas que  
decoran la garita de juan raro

46 Cadillos clavados en el corazón de  
sus adversarios, a los que en sueños  
solían llamar calcomaniacos

47 Otra resma entre hoces y coces:  
animales cruzándose por la cámara,  
fantasmas que sólo se interesaban por  
jorobar a otros fantasmas

48 Las hectáreas autoadhesivas donde  
planeaba construir un hangar para el  
mantenimiento de sondas no tripuladas

49 Las hectáreas arrendadas al Grupo de Investigaciones Sociales. Las hectáreas desbandadas donde solía ver caer al Lunik 25

50 En el privado de la Expo-cosmos, todo lo incurable de La Situación que sus proyectos destungaba



51 “Amigo es el próximo rector del  
Tecnológico”. Aquel cover en que los  
hombres eran perros y  
los perros perros nuevos

52 Para los delegados del  
malévolo john deere, una bienvenida en  
ristre, un saludo rojo, un recibimiento  
de chuzos deletéreos

53 Sobrino-nietos a los que testó su casa,  
allá entre la línea del tren y las melgas de  
indochina

54 “Amigo es quien ha logrado vender  
sus relatos cortos”. “Amigo es el  
prestamista que te ha regalado los libros  
de dubuffet”

55 Su acoquinamiento junto al  
lago roxen. Sus dulces penas de copiloto,  
a escasos kilómetros del lago volta

56 John deere, massey-harris y otros  
pieles rojas, a los que no lograban  
ahuyentar ni con neurión ni con  
piroxetina

57 Su sentimentalismo y su mareo  
solemne, en la cabina del datsun que lo  
conducía hacia el gran lago del oso

58 Elenco que descendía desde un  
espejo viejo, imitando los ademanes de  
un P300, como los niños de la escuela de  
bato

**59** Por ejemplo los más enronchados y  
El Miedo: las motobombas de  
massey-harris, los pulverizadores de  
john deere

**60** Ellos y ellas fourieristas, rasmillados  
y reventonas, explorando los fudres y  
otros bulevares del sector

61 Su sarpullido en vísperas del viaje  
hacia el lago de los cuatro cantones. La  
brisa que complotaba, azumagándolo

62 Un bus igual de oblicuo que una  
luminaria fugitiva. “Amigo es el mejor  
amigo de los descendientes de luis  
durand”

63 Los matones conchovino de  
massey-harris, a quienes pensaban  
malescribir en cuanto el Tiempo lo  
quisiera

64 “Amigo es el legítimo albacea de  
rafael maluenda”. Los buses de hielo que  
sobrevolaban las vastas ciudades  
renegridas

65 Futurianos hirsutos que arrancaban en puntillas, dando muchísimo susto, por una especie de quinta prerrafaelista

66 Parásitos fx, de un porte fx, en un caserón fx. “Amigo es quien ha hecho la oferta más generosa por El Recipiente”



67 Aquello que sus mañanas taimaba, lo  
que en sus tardes se encaramaba, eso que  
borboteaba sobre sus noches y las  
mal-rimaba

68 Hermano del cardo, pastor del coipo y  
fiador de mediolitros... hasta que La  
Enfermedad vino en su auxilio

69 Los diplomas que obtuvo por drenar  
los lagos más apelmazados, aunque con  
tales enfermedades cualquiera lo hubiese  
hecho

70 Las casamatas de Juan Raro: biblioteca  
toda carne: en arrope los cojines: con  
ciruelas reventadas y caótico el piso

71 Cuando caía el atardecer, y la peor  
palabra se rehacía, y el bus se llevaba a  
todas las amables madrinas

72 Otra lata destapada en su trayecto  
hacia el lago superior. Las ganas de  
llamar de nuevo, apelonándose

73 La casa que arrendó en la población  
nueva dinamarca, para colgar al fin los  
diplomas que por audacia le  
correspondían

74 La serie que redactaba exagerando de  
veras, como un villano que dejara  
escapar un puñado de arenas azules

75 Le quedaba dedicarse al dibujo si dios lo aprobaba, el empeñamiento de dios por hacerlo policía

76 Brian aldiss, raúl prebisch, angelo badalamenti, rafael maluenda y los demás gusanos que le andaban por la cara

77 La presencia asesina que notaban  
acercándose por la espalda, y que luego  
se escabullía, dejando a su paso una  
bosta iridiscente

78 Nubes cretinas que destapaban el sol  
cien veces por segundo: viejo truco de  
carmelitas, juego sucio de mercedarios

79 Sus cuadernos retintos, sus  
entretenciones planas pero queribles,  
como el cuerpo de los abuelos  
largamente postrados

80 Añoraba despertarse otra vez con el  
eco de unos hachazos, y hasta sus  
humillaciones ferroviarias extrañaba

81 Las premisas del cazarrismo ante un público adverso, compuesto mayoritariamente por becarios financiados con dinero dominico

82 El Movimiento Coalma, rearticulado, soltando las aldabas del predio en el que dormían los rehenes de la conjura trapense



83 El Movimiento Coalma ingresando al auditorio bachelard. Sus caras implicaban rebelión, pesticidas, grapa

84 El Grupo de Los Poquísimos admitido en el salón federico nietzsche. Sus carillas involucraban libertad, fumigantes, grapa

**85** Los críos envenenados que  
encontraban al regreso de Conti, por una  
maniobra habitual de la Inteligencia  
Franciscana

**86** Epifanías en el rodoviario, como el  
ataque de Los Matones del Gobernador  
Cabeza de Vaca contra El Artista Antes  
Llamado Calamidad

87 Su esplín mundonovista, desde El  
Galpón hasta las pléyades, desde Conti  
hasta indochina e intermedios

88 Acaso una vida menos urgente, y más  
distinguida, si el mar entero no hubiese  
sido propiedad de mercedarios

89 Tenía vocación de fantasma y era dueño del último número sano: pasaba por auténtico aristócrata polaco

90 Los hinojos modificados de la señora georgina, los comprimidos L4 de don ciro fernández, las hijas enajenadas del gobernador barbarrubia

91 Anocheres de agit-prop y amaneceres  
de non-sense, más o menos por los años  
en que nombraron gobernador a Cabeza  
de Vaca

92 Los almacigos de carlos rauco, los  
bebestibles de don contardo, los  
criptogramas de lucho amargo

93 Ecolálico y menguante, con  
cazcarrias de antenoche, como el  
hombre-terron que les traía y les vendía  
El Gas

94 Eludiendo a las cuadrillas depravadas  
que venían desde matabritos, o  
espantando capataces con forma de  
pseudópodos

95 Lo aprendido en el seminario de  
Técnicas Especiales. Nadie podía dormir  
tranquilo hasta que lucho amargo  
abandonaba la ciudad

96 En la consulta de karl menninger,  
decididos a entrar en contacto con las  
nueve Ciencias de la Vergüenza

97 Iba para gobernador, o para capataz, o  
más bien para agazaparse entre los  
berenjenales de su lengua tatarita

98 Lo influenciaba El Percán de los  
evangélicos, lo seducían los próximos  
discos de la galega y el tuetué



**99** Le hostigaban la cronoína, la endocaína y la scriptomicina. Sólo comenzaba a despabilarse con los neuriones encargados a su chozno

**100** Su participación en el Caso Harris y en la venta de comprimidos Mesura, su amistad con un extranjero al que apodaban Facineroso Tom

# Pequeño Dios Editores

## DE LA MISMA SERIE

El Espejo de Agua y Ecuatorial  
Entre Dientes  
Perro de Circo  
El Hombre Invertido

Vicente Huidobro  
Rodolfo Alonso  
Juan Cameron  
Mauricio Barrientos

## EN PRENSA

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Un hombre entra a un lugar que es considerado  
Como la belleza del lugar.  
Siente, de pronto, ese tedioso vacío de no hacer nada;  
Y la aurora, la tarde,  
Y a la hora del crepúsculo también.  
¿Qué hace?

ISBN: 978-956-8558-08-6



Pequeño Dios Editores  
**SERIE POPULAR**  
**precio: \$500.-**